

LO TRADICIONAL EN LOS MANUALES DE ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS

María del Carmen Fernández López

La "tradicito" es -en palabras de Julio Caro Baroja- "lo que viene traído del pasado, transmitido de boca en boca, de generación en generación" [1979, 21]. Pero además por tradicional vamos a entender todos aquellos actos que el pueblo realiza y toma por costumbre, aunque su aparición haya sido cercana (nos referimos, por ejemplo, a la costumbre de apagar las velas de una tarta en un cumpleaños). Consciente o inconscientemente todo este material va a aflorar en los manuales de español para extranjeros puesto que, como escribió F. Carreras y Candi, "todo lo que el pueblo hace y crea, subsiste y vive en el Pueblo mismo" [1943].

El propósito de la presente comunicación es realizar un vaciado de algunos de los manuales más corrientes: *Español en directo 1 A y B*, *Español 2000*, *Entre Nosotros*, *Antena 1*, *Para empezar A y B*, *Intercambio 1* y *Ven*, todos en su nivel inicial; con ello seguimos las pautas de una serie de investigaciones que se están llevando a cabo en la Universidad de Alcalá de Henares sobre los materiales publicados por las editoriales españolas.

Los temas que se analizan son, por un lado, las costumbres, es decir, juegos, fiestas con sus bailes y canciones, comidas, horarios, formas de tratamiento, gestualidad, etc. Por otro lado, estas costumbres se ven condicionadas por un *habitat* concreto, pues dentro de la Península Ibérica los pueblos no presentan una unidad cultural absoluta. No vamos a comentar de momento nada sobre *lo tradicional* hispanoamericano puesto que el material sería inabarcable.

La lengua por su parte también se transmite de boca en boca, de generación en generación y eso hace que exista bajo ella un fondo tradicional. Tal y como dice Criado de Val, "la tradición oral, conservada en el refranero y en una multitud de recuerdos populares, es una característica española mantenida a pesar de la suma de circunstancias desfavorables (invasiones, guerras, etc.) que lógicamente debían oponerse a ella" [1972,

261]. Pero lo citado hasta ahora es sólo uno de los aspectos. También tenemos formas de tratamiento, rasgos de afectividad tales como apreciativos, inversiones de orden por causas afectivas, variedad y frecuencia de formas exclamativas, variantes en la entonación y en el gesto, etc. De todos modos, estos aspectos lingüísticos los dejaremos para otra ocasión dada su importancia y complejidad.

Pasemos al análisis y comentario de los manuales.

Español en directo, 1A y 1B [Sánchez, A. y otros 1974].

A pesar de que los autores hablan de "la introducción y utilización del vocabulario dentro de un contexto natural", los aspectos de la cultura tradicional que puedan definir al pueblo español como tal son escasos.

- En primer lugar, los manuales presentan *fotografías* que reflejan diferentes aspectos de la vida tradicional española. Así, en A tenemos, "Escena de un pueblo español", "Calle de un pueblo andaluz", y "La iglesia y el castillo, símbolos de la España medieval". En las tres fotografías se observa una zona parcial de España, el Sur. Por su parte, en B aparece "Una estampa campesina", "Ciudad Real: Molinos de viento", "Ibiza: Folklore en el pueblo de San Miguel" y "Arte románico español (Lérida)". Se puede apreciar como estas fotografías permiten conocer otros aspectos de la vida española, se realiza un recorrido mayor por su geografía. Sin embargo, son simplemente ilustrativas, en el resto del manual no se hace alusión a ellas.

- Además del material fotografiado tenemos una serie de *dibujos* para la práctica oral. En el manual A se crea una plaza de pueblo. Este tipo de escenas son creadas con un fin concreto: mostrar costumbres y formas de vida en España, así como la adquisición de vocabulario, pero resultan irreales. Por otro lado, las casas a las que se hace referencia son poco usuales. No se intenta dar una visión objetiva del modo de vida español: casa antigua, con jardín delante, patio detrás con columpio, balcón, entrada, etc.

El manual B presenta para la práctica oral el típico mercado español. También mediante imágenes gráficas se pueden apreciar costumbres como p. e.: apagar las velas de las tartas soplando en los cumpleaños, una típica boda, gesto de sacar la lengua y relamerse pensando en comida, un velatorio, una procesión de Semana Santa, un toro, etc.

- *Los diálogos* también sirven para introducir esta información tradicional. Así, en la parte A se celebra un cumpleaños con algunos de los regalos más comunes: una corbata, un encendedor y unos gemelos. La parte B contiene un mayor número de diálogos. El primer diálogo presenta el modo de vida de una familia de clase media urbana: todos desayunan y cenan en casa, pero durante el día cada uno va a su tarea (trabajar, estudiar o llevar una casa). Otro diálogo muestra el pueblo de uno de los protagonistas: recuerda la antigua plaza (donde jugaba a las canicas según señala el dibujo adjunto), los domingos junto al río, etc. Uno de los personajes describe las Ramblas de Barcelona como "una combinación de color y tipismo. Tienen historia, tradición y encanto". Del mismo modo, una excursión a Andalucía sirve para presentarnos un *tablaó* flamenco, y otra a Madrid nos lleva a conocer algunos sitios típicos de la ciudad y sus alrededores (Aranjuez, p. e.).

- Por otro lado tenemos aquellas frases que forman parte de *explicaciones gramaticales*, como "El jerez es caro", "El vino es bueno", "Pedro toca la guitarra"; o en el segundo manual: "La chica que te presenté en el parque es mi hermana" (frase acompañada de un dibujo en el que los dos jóvenes se dan la mano; ésta parece ser la única forma de realizar las presentaciones), "la joven a la que compré el anillo es mi novia" (forma tradicional de señalar un noviazgo), "dijeron que se habían divorciado" (en el dibujo se ve como tiran los anillos de boda en un afán de acabar con lo que significaban), "cuando vivía en Asturias trabajaba en una mina" (una profesión que no había aparecido hasta ahora), y por último, "si me toca la lotería ..." (el señor piensa en un coche, un chalet con piscina, ir a Egipto, ver las playas de Hawái, casarse y tener seis hijos).

Finalmente podríamos aludir a la representación de cada país con su mapa y no con algún rasgo característico que lo identifique. Y sin em-

bargo, sí tiene cabida la imagen tópica de un policía que pregunta a dos chicas si son turistas y aparecen en el dibujo adjunto con gafas de sol, sombreros y cámaras de fotos, junto a una plaza de toros y a un vestido de sevillana.

Ambos manuales pretenden reflejar, a pesar de su pronta publicación, algunos aspectos de la cultura, carácter y forma de vida de los españoles, pero no llegan a lograrlo plenamente. Los medios y materiales no son los adecuados. Las fotografías no están integradas en el texto y son escasas; los dibujos son demasiado esquemáticos y prototípicos y el resto de las vías son impulsos inconscientes del que crea el manual. Y eso que no hemos entrado a comentar los aspectos lingüísticos.

Español 2000 [García Fernández, N. y J. Sánchez Lobato 1981].

"El *Español 2000* quisiera, por último, servir de vehículo, por mínimo que fuera, a un mejor conocimiento de la lengua y cultura españolas". A pesar de los intereses de sus autores, este manual no introduce ningún capítulo específico en el que se traten de una forma continuada aspectos culturales; sólo se incluyen bajo el planteamiento de alguna explicación gramatical.

- Se podría comentar algún elemento aislado como un *dibujo* del Retiro con alguna barca y jóvenes tumbados en el césped; una fotografía reducida de una cartelera de espectáculos entre los que se destacan un festival de música a cargo de la Agrupación de Gaiteros Zamoranos, exposición de vajillas y objetos decorativos de la fábrica de loza San Claudio, de Oviedo, etc.; hay también alusión a excursiones típicas como los itinerarios San Lorenzo de El Escorial-Valle de los Caídos y Segovia-La Granja de San Ildefonso con un plano de la zona de Madrid; o un cartel de propaganda de "Paradores de turismo para descubrir España", castillos, monasterios, palacios, etc.

Está presente la gestualidad en dibujos ilustrativos de ejercicios gramaticales: p. e. "¿Se ha puesto nervioso?" aparece con un hombre que se muerde las uñas. Un importante trasfondo popular hay en la ilustración

que acompaña a "Tú no me dices la verdad", donde un hombre lanza puñales con la mirada.

- Dentro de los *ejercicios gramaticales* hay muchos rasgos de la cultura popular dignos de ser comentados: "Estos niños son malos. Esos ... Aquellos ..." (gradación del adjetivo), va acompañado de un dibujo de niños jugando con un tirachinas; en "¿Cuándo te vas a comer?" aparece una imagen típica de un labrador. La frase "Paco es de Madrid. Es español" aparece acompañada, no de un simple mapa, sino de un esbozo de la Cibeles.

- También hemos de comentar la aparición de los tópicos como el hecho de que un vendedor sólo pueda ofrecer flamenco cuando vienen pidiendo un disco de folklore español.

Para concluir veamos el diálogo de la Lección 20. Tras una vuelta por diferentes sitios de Madrid dice Richard: "Siempre me ha gustado conocer la vida y las costumbres del país que visito". Contesta el Sr. Gómez: "Tiene usted razón. Hay que conocer también la forma de vida y los productos típicos del país. ¿Qué le parece si vamos a una taberna típica, donde hay un vino estupendo?". Richard: "¡Buena idea! ¡Vamos!".

Tras estas breves notas llegamos a la misma conclusión que con el manual anterior. En *Español 2000* los rasgos culturales, hábitos, modos de vida de los españoles aparecen no por un interés especial de los autores sino porque la lengua los refleja.

Entre nosotros [Sánchez, A. y otros, 1982].

En este manual, sin embargo, sí existe un apartado que debería estar lleno de costumbres y tradiciones: "La vida real". Pero tan sólo se encuentran algunas escenas: p. e. un bar en el que unos amigos toman, entre otras cosas, un jerez seco *Tío Pepe* y de tapa, aceitunas rellenas y patatas; o la narración de una anécdota infantil situada en las barracas de las afueras de la ciudad donde una mujer mayor vende castañas asadas. También tenemos algún tópico como en la página 76: un taxista casi atropella a un peatón y éste coge la chaqueta y con pose de torero dice: "¡Olé!".

Dentro de la gestualidad de los saludos introduce dos nuevos modos: el hombre que pasa la mano por encima del hombro del amigo cuando le ve y el saludo al niño cogiéndolo de la barbilla.

En el manual, sin embargo, se da voz a los hombres de campo que hasta ahora sólo les habíamos observado en ilustraciones: -"El año pasado llovió mucho", dice un hombre con boina, chaleco, en mangas de camisa y con aperos de labranza; -"Pues este año no ha llovido nada", contesta otro. En este manual hay una gran preocupación por introducir aspectos rurales. Así, en un diálogo se describe como dos primos llegan a un pueblo en busca del tío de uno de ellos; preguntan por la calle a una señora que viene de comprar leche; ésta les conduce al bar. El camarero conoce a su tío porque tiene costumbre de ir allí a tomar café y fumarse un puro. Por fin, le encuentran en el ayuntamiento que es donde trabaja de conserje. Al verle le llama por el diminutivo familiar y les invita a comer. Como se puede observar, se describen un gran número de aspectos culturales y de costumbres sociales.

También es curiosa la presentación de todo el ritual de una boda española: los chicos celebran la despedida de soltero, las chicas visten a la novia y se reproduce con todo detalle la salida de los novios de la Iglesia.

Antena 1 [Equipo Avance, 1986].

En la presentación de este manual los autores comentan: "El español, como otras muchas lenguas, ha sido enseñado y aprendido de muchas maneras a lo largo de su historia. Pero cada época tiene sus necesidades, sus características y sus gustos. De ahí que se haga necesario acomodar la metodología a lo que exigen los tiempos".

Por ello, la *fotografía* va a tomar un papel primordial y su finalidad será ambientar los diálogos, dar una idea de lo que hay en España de una forma más real que los dibujos que hemos visto en los anteriores manuales: el ambiente de un mercado de las calles de Sevilla en la Feria de Abril no puede ser reflejado de otro modo en un libro.

Pero además hay un amplio interés por todos los aspectos de la cultura y la tradición española. El capítulo dedicado a las vacaciones en España recorre prácticamente toda su geografía. Los alumnos deben identificar la descripción que aparece de cada lugar con las fotografías de la Ciudad Encantada de Cuenca, el castillo de la Mota de Valladolid, la Dama de Elche, la fiesta de San Fermín, diferentes playas (no sólo las del Mediterráneo), etc. Del mismo modo se presentan tres rutas diferentes de turismo: *España monumental*, *España: sol y playa* y *España: restos de cultura árabe*.

Al tratar la imagen de España se recurre a un mapa en el que las ciudades están representadas por fotografías y dibujos de personas en los que se exageran los rasgos tópicos. El tópico del turismo aparece, aunque no sin cierta ironía, en un diálogo en el que la Sra. Fraenhof comenta con el guía algunas de sus compras: tres toros, una bailarina flamenca y un botijo. También se presenta el piropo como algo consustancial al español.

Al tratar el tema de la comida aparecen fotos de diferentes menús, restaurantes con comida típica de cada zona y bares para tapear. Se suele acompañar de un apartado llamado "Lee" que sirve para introducir textos que explican costumbres, formas de vida, horarios, etc.

Los títulos de los temas suelen ser refranes o dichos populares que reflejan lo tradicional de la lengua que se aprende: "Quien va a Sevilla ...", "Hogar, dulce hogar", "Preguntando se va a Roma", "El tiempo es oro", "Sobre gustos no hay nada escrito", "Al mal tiempo, buena cara", "Poderoso caballero es Don Dinero". Se introduce algún trabalenguas como: "El perro de San Roque / no tiene rabo ...".

Para empezar A y B [Equipo Pragma, 1988].

Parten estos manuales "de la indisociabilidad de la lengua y la cultura, entendida en el más amplio de los sentidos, de la que aquella es expresión". Por ello van a presentar un importante número de apartados que sobre todo acogen aspectos sociales y culturales como, p. e., "Somos así... ¡que le vamos a hacer!", donde tienen cabida adivinanzas, juegos de palabras, je-roglíficos, chistes, poesía, refranes, fechas clave de la historia de España, etc.

Pero también extractos de estudios como el de J. L. Sangrador García, "Los cinco adjetivos más utilizados por cada grupo de sujetos": andaluces, catalanes, castellanos, gallegos y vascos (en *Estereotipos de las nacionalidades y regiones de España*). O un mapa de España con sus autonomías y los nombres y apellidos más comunes de cada zona.

En otro apartado denominado "Allá tu", en el que el alumno debe conversar sobre lo que allí ve, aparece por primera vez un dibujo de una pareja tal y como suele ir paseando por la calle.

"Tal cual" es otra sección curiosa en la que aparece mucho material real y de actualidad como anuncios: p. e., el de Chivas en el que se refleja la costumbre de regalar en el Día del Padre la típica corbata; unas "Aleluyas del pasajero" que describen mediante rimas y versos instrucciones para montar en Metro; unas estadísticas sobre los gustos de los estudiantes que J. J. Summers realizó en la Universidad Autónoma de Madrid y que ayudan a conocer cómo son los jóvenes en España y qué ideas tienen.

Intercambio I [Miquel, L. y N. Sans, 1989].

En este manual aparecen ya estructurados todos los rasgos que en los primeros manuales hemos tenido que ir entresacando. Así, en la pág. 152 aparecen resumidos algunos datos propios de España, desde su distribución en comunidades autónomas a sus aficiones y comidas típicas.

El apartado que recoge la mayor parte del material que estudiamos se denomina "A nuestro aire". En él se encuentran aspectos dispares: el estudio de las lenguas de España con grabaciones; un texto de propaganda electoral en el que aparecen nombres típicos de todos los lugares con algunos diminutivos, etc. Se plantean aspectos como el sueldo de diferentes profesiones, las cosas que siempre hay en la cocina de una familia española, la importancia de los bares en España y su función a la hora del desayuno, aperitivo, café, merienda, etc. y se detiene en elementos tan curiosos como los nombres de las tiendas en español. La canción popular también tiene su lugar: p. e., aparece la adaptación que Rosa León hace de "José se llama el padre, Josefa la mujer, ...".

En cuanto a los saludos incorpora uno que nadie había mencionado hasta ahora, los dos besos con que se saludan las mujeres en algunas ocasiones.

Y, por último, destacaremos el análisis que se hace sobre las cosas que están o no socialmente permitidas en nuestra cultura, en el texto "¿Se puede o no se puede?"; del mismo modo de la página 133 se señala: "En todos los países hay fiestas y no siempre son iguales entre unos países y otros. Por eso, cuando se estudia una lengua, es necesario, también, estudiar las tradiciones de los países que la hablan".

Ven 1 [Castro de Viudez, F. y otros, 1990].

Los autores comentan que entre las características más destacables de este método está el "acercamiento a la cultura y civilización de España y de Hispanoamérica". Nos encontramos evidentemente con uno de los manuales que más hincapié hace en aspectos tradicionales (insiste mucho en lo referente a Hispanoamérica), incluso uno de los que más material fotografiado utiliza. Hay una foto al inicio de cada tema a modo de portada: p. e., se fotografía la Plaza Mayor de Madrid llena de terrazas de verano, un típico mesón castellano, etc. Cuenta además con una sección, denominada "Descubriendo", que incluye material novedoso como el estudio del *habitat*: el caserío vasco, la barraca valenciana y murciana, la masía catalana, los modernos *chalets* adosados, etc.; trata, mediante una encuesta, los gustos de los españoles; al hablar de las bodas utiliza la canción popular; alude a las fiestas y tradiciones (aunque desafortunadamente sólo sean de Hispanoamérica), y utiliza en un momento dado el tradicional cuento de la lechera. Sin embargo, es muy escueto en los comentarios de este tipo de material y se cuenta con la figura del profesor como encargado de suministrar todos los datos al alumno.

Conclusiones

El análisis de los manuales, realizado por estricto orden cronológico, nos ha permitido observar una evolución en la metodología del español para extranjeros. Una lengua extranjera debe ser estudiada a la par de las tradiciones de los países que la hablan, desde los primeros niveles de

aprendizaje. Pero esta nueva metodología debe ir acompañada de una amplia labor de investigación que impida la aparición de todo este material de una forma arbitraria e incoherente. Ya hay algunos trabajos realizados; citemos, por ejemplo, el trabajo de Coll, Gelabert y Martinell, *Diccionario de gestos*. Urge la realización de estudios sobre otros muchos temas, que se han apuntado en la introducción, lingüísticos y sociales. Todo un bagaje cultural que influye en la lengua y en el uso que se hace de ella.

El análisis realizado en esta comunicación es un trabajo previo que se verá enriquecido al sumar las conclusiones de un nuevo vaciado en el que se estudiarán los aspectos lingüísticos en concreto. Es necesario analizar y estructurar este material con anterioridad para ver como influye y se refleja en la lengua.

BIBLIOGRAFÍA.

- CARO BAROJA, J., 1979, *Ensayos sobre la cultura popular española*, Madrid, Ed. DOSBE.
- CARRERAS Y CANDI, F., 1943, *Folklore y costumbres de España* (3 tomos), Barcelona, Alberto Martín.
- CRIADO DE VAL, M., 1972, *Fisonomía del Español y de las Lenguas Modernas*, Madrid, S.A.E.T.A..
- CASTRO DE VIUDEZ, F. y otros, 1990, *Ven, 1. Español Lengua extranjera*, Madrid, Edelsa/Edi 6.
- EQUIPO AVANCE, 1986, *Antena 1. Curso de español para extranjeros*, Madrid, SGEL.
- EQUIPO PRAGMA, 1988, *Para empezar, A y B*, Madrid, Edelsa.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, N. y J. SÁNCHEZ LOBATO, 1987, *Español 2000, Nivel elemental*, Madrid, SGEL, (1ª ed. 1981).
- MIQUEL, L. y N. SANS, 1989, *Intercambio, 1*, Madrid, Difusión.
- SÁNCHEZ, A. y otros, 1987 *Entre nosotros*, Madrid, SGEL, (1ª ed. 1982).
- SÁNCHEZ, A., y otros, 1990, *Español en directo, (1A y 1B)* Madrid, SGEL, (1ª ed. 1974).